

mujerhoy
más mujer que nunca

La revista femenina
más leída de España



Sucesos | Accidentes de tráfico en Valencia | Violencia de género | Crímenes

Hallan descuartizado en Pego al hombre que desapareció en Gandia



La víctima fue asesinada a cuchilladas en Oliva y luego enterraron el cuerpo despedazado en varias bolsas en un monte de La Marina

ZOA SANZ Gandia

Miércoles, 25 junio 2014, 09:01



El más cruento final posible para Javier Abil se confirmó ayer tras la confesión de uno de los tres lituanos detenidos el lunes por su muerte. El cuerpo sin vida del vecino desaparecido en Gandia fue hallado descuartizado en un paraje de la urbanización Monte Pego, en la Marina Alta.

Según ha podido saber LAS PROVINCIAS de fuentes próximas al caso, la víctima fue asesinada a cuchilladas en el piso de uno de los sospechosos en Oliva. En esta vivienda, agentes de la Guardia Civil lograron encontrar

Lo + leído

Las Provincias

Sucesos

Top 50

- 1 El dueño de la finca se declara culpable de la muerte de Julen y el juez ratifica el acuerdo
- 2 La Guardia Civil confisca en Sagunto 655.000 euros de origen desconocido
- 3 Queman cuatro coches más por segunda noche consecutiva en Ruzafa
- 4 Los forenses concluyen que la acusada del infanticidio de Godella es inimputable
- 5 Los dos acusados de matar a un pederasta se culpan entre ellos en su declaración

restos de sangre de la víctima.

Hostelero, masajista y en la lista de Ciutadans

perfil

Javier iba a cumplir mañana 45 años. Nació en Valencia y era el segundo de cuatro hermanos. Al divorciarse sus padres, se marchó a Gandia con su madre. Estudió en el colegio Joan XXIII, pero dejó los libros y se puso a trabajar en la hostelería. Realizó un curso de Quiromasajista y en alguna ocasión ejerció en esta profesión. Actualmente vivía con su madre en Terrateig y hacía horas extra como camarero. Estaba en la lista del partido Ciutadans en Terrateig.

Pero las últimas horas de interrogatorios a los sospechosos por separado fueron clave para cerrar el círculo. Uno de los lituanos indicó tras las detenciones dónde llevaron el cadáver. El lugar elegido fue un paraje muy cercano a los chalés de Monte Pego, una zona residencial habitada especialmente por ciudadanos extranjeros.

Allí, repartidos en varias bolsas hábilmente enterradas con piedras, aparecieron los restos de Javier. El juzgado de instrucción tres de Dénia estuvo presente en la inspección del lugar y en el levantamiento del cadáver, que finalizó sobre las cuatro de la tarde. Según se desprende de la inspección ocular, los asesinos se ensañaron con él.

La Benemérita arrestó a los sospechosos el lunes por la mañana en sus domicilios del Grau y de Gandia, después de casi dos meses de investigación. Ayer siguieron las tareas de registro en sus viviendas para recabar pruebas. El móvil del homicidio no ha trascendido, aunque la familia del hombre está convencida de que sufrió un robo.

Javier Abil llevaba en la cartera cien euros, dinero que había ganado tras trabajar como camarero en dos restaurantes. Era domingo, 4 de mayo, y tras finalizar su jornada laboral salió a las diez de la noche a tomar unas cervezas con un amigo por la playa de Gandia. Desde esta hora hasta la medianoche se le pierde la pista.

Pero a las doce de la noche se le volvió a ver, según relató ayer su prima, Soraya Orpegui. Fue a un pub donde se encontró con una pareja de conocidos. Sobre las tres, sus amigos se fueron, pero él se quedó. «Creemos que en la barra pudo conocer a sus presuntos homicidas. Era muy buena persona y se fiaba de todo el mundo. Hacía amigos en cualquier sitio», detalló Soraya.

Ya cerca de las cuatro de la mañana, la Policía Local acudió al local de ocio de Gandia alertada por quejas vecinales por ruido. Según la prima de Javier, uno de los agentes lo vio con los lituanos. Además, uno de ellos

pagó las consumiciones con tarjeta, una acción que fue clave para las posteriores indagaciones. A partir de ahí, nada se supo de la víctima y llegó entonces la denuncia de desaparición.

Los presuntos autores de la muerte de Javier tienen edades que rondan los 30 años y uno de ellos trabaja como temporero. Otro de los sospechosos había protagonizado una pelea con un compatriota horas antes de llegar al pub, según fuentes policiales.

La mejor selección de noticias en tu mail

Recibe las principales noticias, análisis e historias apuntándote a nuestras newsletters

Apúntate

Patrocinada

BBVA

**Bosques
con
edificios:
así serán
las**



Noticias relacionadas

Un exsacerdote juzgado en Francia confiesa que abusaba de «cuatro a cinco niños» por semana

La joyas de la corona de Francia relucen en el Louvre

Valverde, la imagen de la liberación